

La calle Angel Cruchaga

por LUIS ENRIQUE DELANO

ENTRE LOS ESCRITORES, principalmente los que cultivan la poesía, ha sido acogida con emoción la iniciativa de dar el nombre de Angel Cruchaga Santa María a una calle de la comuna de Ñuñoa. Es una medida que merece el elogio de todos, porque significa respeto por la poesía y por los que la crean. Y Angel Cruchaga fue uno de los más finos, profundos y puros poetas chilenos de todos los tiempos. Un poeta integral, un hombre que dedicó toda su vida a la poesía, que no sólo la escribió, sino también la vivió.

El homenaje que le ha rendido Ñuñoa, en particular, tiene también otras causas y justificaciones. No hay que olvidar que Angel Cruchaga fue el primer director y prácticamente el creador de la Casa de la Cultura de esa comuna. El le comunicó la vida dinámica que adquirió, él le dio su carácter popular, su dirección docente, su categoría divulgativa; él creó la biblioteca, los cursos de pintura, los conciertos, los recitales poéticos. Cada ñuñoino que se sienta a leer un libro en el bello parque de la Casa de la Cultura debe saber que fue un poeta quien soñó con tal dádiva a la populosa comuna y que ese poeta se llamó Angel Cruchaga Santa María. Quien ahora quiere perpetuar su figura patricia y su poesía cargada de amor y de acentos místicos, es pues, Ñuñoa; son los parques, las poblaciones, los estudiantes, los vecinos sencillos, las calles con árboles. La calle Angel Cruchaga será siempre un testimonio de gratitud y de admiración al autor de LAS MANOS JUNTAS, JOB, ROSTRO DE CHILE, y tantos otros libros.

En la dirección de la Casa de la Cultura de Ñuñoa sucedió a Angel Cruchaga el pintor Gregorio de la Fuente, de cuyo desempeño quedaron huellas profundas y luminosas. Y más tarde, fue designada la escritora Ester Matte Alessandri, que inició su tarea en la forma más dinámica y promisoria, tomando en cuenta todas las características de una comuna de enorme población y, sobre todo, de numerosa población juvenil, estudiantil, puesto que por allí a escasas cuadras de la Casa de la Cultura está el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile, con una gruesa matrícula que exige cada vez más y mejores manifestaciones artísticas y culturales. Sin embargo, la sucesora de Angel Cruchaga y de Gregorio de la Fuente no ha podido desarrollar su trabajo, ha sido permanentemente frenada por una autoridad comunal de la cual lo menos que se puede decir es que es incomprensiva. El vasto plan que Ester Matte se había trazado y había empezado a poner en práctica fue bruscamente interrumpido por una alcaldesa que no quiere nada con los libros, con la pintura, con las canciones, con el teatro. Para rematar esta persecución, la directora de la Casa de la Cultura ha sido enviada en comisión a la feria, tal vez para que vigile el precio de las papas o la limpieza de las calles, cosa que, claro, un municipio debe hacer, pero no desaprovechando las disposiciones de funcionarios que tienen un papel muy diferente. Cree la señora alcaldesa que con ello está agrediendo a Ester Matte, y en realidad está perjudicando a toda la comuna, al dejarla sin la asistencia cultural a que ésta tiene derecho. ¡Ñuñoa no debe tolerar tal cosa!